

COORDENADAS

El golpe que viene a la clase media

ENRIQUE QUINTANA


Uno de los mayores costos que tendremos en esta crisis económica que apenas comienza es el golpe a la clase media.

A lo largo de los últimos cuatro o cinco años se habían producido en México cambios que estaban dando como resultado **un fuerte crecimiento de la clase media**.

Crecieron los empleos en sectores en los que se requería mayor calificación y por tanto **pagaban mejores salarios**.

Al mismo tiempo **se detonó el crédito hipotecario y al consumo**, lo que incrementó de manera importante la capacidad para incorporar activos a las familias como una casa-habitación o un automóvil.

Entre el 2000 y agosto de este año el **salario real** con el que se cotiza al IMSS creció en 18 por ciento en términos reales, **una tasa media de 2.1 por ciento al año**.

Si bien el alza no fue espectacular, sí reflejó un crecimiento moderado pero constante del poder adquisitivo de los salarios en el sector moderno de la economía.

El **empleo total del sector formal**, medido a través de los asegurados en el IMSS, creció 16 por ciento en el mismo lapso, a una tasa de **1.9 por ciento al año** en promedio.

El resultado de mayores salarios y empleos fue un aumento promedio de la masa salarial en una tasa de alrededor de 4 por ciento real cada año.

Súmele a esto el despegue del crédito a los hogares.

Por ejemplo, el saldo total del **crédito a la vivienda** creció en **49 por ciento** en términos reales, sólo entre 2005 y 2007.

El **crédito al consumo** creció un espectacular 700 por ciento en términos reales entre el 2000 y 2007, un **34 por ciento anual real** en promedio.

Esta expansión, asociada a un tipo de cambio relativamente estable, significaba que un segmento de **varios millones de familias**, quizá de 6 a 8, lograra **un incremento de su nivel de vida** a pesar de que el crecimiento de la economía fue más bien mediocre en el mismo lapso.

Y es precisamente este grupo el que resultará más golpeado por la crisis cuyo impacto va a incrementarse en los próximos meses.

Por ejemplo, en la industria de la transformación se han perdido durante los últimos 12 meses 185 mil puestos de trabajo, lo que equivale a una caída del 4.6 por ciento.

Simplemente en **octubre**, en este sector **se perdieron 22 mil empleos**.

Aunque en otros sectores, particularmente el comercio y los servicios, se siguen generando empleos, en términos generales, los trabajos de mayor calidad por su nivel de remuneración y prestaciones se ubican en la industria.

Los **salarios reales ya van en retroceso**. A partir de julio de este año vienen de reversa y en septiembre el ritmo de caída anual ya era de 0.9 por ciento.

Con relación al crédito, los últimos meses ya reflejan una caída en los flujos del financiamiento para el consumo, especialmente en bienes de consumo duradero, con un retroceso de 2.6 por ciento en sólo un trimestre.

En el caso del **crédito hipotecario**, aún se mantiene su crecimiento, sin embargo las condiciones de otorgamiento ya han cambiado y ante un escenario de mayor riesgo **se han endurecido los requisitos** y hay un **aumento en las tasas**.

El efecto de esta crisis es que un grupo muy numeroso de familias va a perder capacidad de compra y también va a ver deteriorada su perspectiva económica.

Si se agrava la pérdida de empleos —lo que seguramente va a ocurrir en los siguientes meses— se enfrentará la gente a problemas para liquidar sus deudas, especialmente las de las tarjetas de crédito, que es el instrumento más generalizado.

Ya vimos en los últimos dos meses **fuer-**



tes caídas en las ventas de los automóviles de 11 y de 14 por ciento, lo que refleja de modo muy claro que ya se ha limitado la acumulación de activos en los hogares que le dieron aliento a la clase media en los últimos años.

Quizá la manifestación más visible del deterioro de la clase media lo vayamos a ver en la temporada comercial de fin de año.

Una parte importante de empresas tanto de manufacturas como del sector comercial dependen de la temporada de fin de año para sus resultados anuales y todo indica que las ventas van a tener en la mayoría de los casos números rojos.

Para darle fortaleza al mercado interno, una vía ineludible es precisamente **ampliar y consolidar a la clase media**, es decir, a los

estratos que tienen capacidad de consumir y que forman parte esencial de la fuerza laboral del sector moderno.

Si ese grupo se erosiona, entonces es la economía en su conjunto la que se va a debilitar.

Y, como ya hemos visto, cuesta mucho tiempo crear las condiciones para que nuevamente se amplíe la formación de ese grupo de la sociedad.

Ojalá que diseñen pronto programas específicos para amortiguar el golpe a los estratos medios, pues es frecuente que se olviden de ellos.

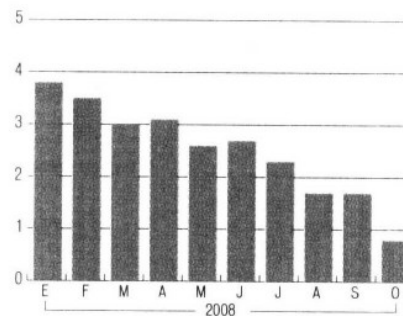
El costo de largo plazo podría ser muy elevado.

enrique.quintana@reforma.com

Signos del deterioro laboral

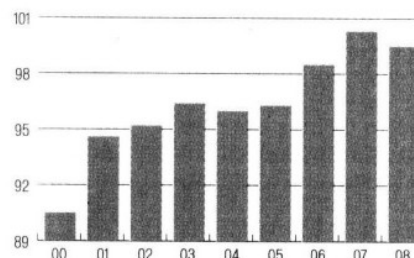
EL EMPLEO FORMAL SE ESTANCA

(Tasas anuales de crecimiento de trabajadores asegurados al IMSS)



LOS SALARIOS MANUFACTUREROS CAMBIAN TENDENCIA

(Índice de remuneraciones reales en las manufacturas en agosto de cada año. 1993=100)



Fuente: STPS e INEGI

La crisis económica ya afectó al mundo laboral. Pese a la intención de evitar despidos, ya están ocurriendo y también ya se presenta una caída moderada pero ya visible del poder adquisitivo de los salarios.